

## La enseñanza de la sociología y el eurocentrismo: ¿Una relación necesaria?

**Cesar Martín Acosta García**

Universidad Autónoma de Baja California, México  
cesar.martin.acosta.garcia@uabc.edu.mx  
ORCID: 0000-0002-2384-2927

**Rosa María González Corona**

Universidad Autónoma de Baja California, México  
rosa.maria.gonzalez.corona@uabc.edu.mx  
ORCID: 0000-0002-5181-9433

LA ENSEÑANZA DE LA SOCIOLOGÍA ES UNA LABOR con distintos matices, algunos suelen discutirse más que otros. Para Nisbet,<sup>1</sup> la formación del pensamiento sociológico puede partir desde el estudio de las escuelas de pensamiento, desde los aportes de los autores o desde las ideas elemento. Desde esta perspectiva, uno de los matices presentes en la construcción de la mayoría de los planes de estudio es la selección de autores que se consideran clásicos o fundadores de la disciplina, regularmente, Weber, Durkheim, Marx y recientemente Simmel. Si bien esta selección obedece parcialmente a la necesidad del desarrollo de una disciplina para el estudio de las consecuencias sociales de la revolución industrial en Europa a finales del siglo XIX y al proceso de institucionalización de la sociología en occidente, bien cabría preguntarnos si esta es la única sociología que vale la pena discutir en el proceso de enseñanza de los orígenes de la sociología.

En ese sentido cabe que nos cuestionemos las sutilezas eurocéntricas presentes en la enseñanza de los inicios de la sociología al considerar que de este proceso de enseñanza se excluyen los aportes y desarrollos desde otras cosmovisiones y latitudes geográficas. Para analizar esta relación, este trabajo se dividirá

<sup>1</sup> Robert Nisbet, *La formación del pensamiento sociológico. Tomo II*. Amorrortú, 2009.



en dos secciones principales, la primera dedicada a reflexionar sobre los rasgos eurocéntricos que tiene la enseñanza de los orígenes de la sociología. La segunda parte está orientada a presentar una propuesta desde una perspectiva intercultural y decolonial que nos permita enseñar la disciplina desde una perspectiva multilocal y desde las periferias.

### ¿Una visión eurocéntrica?

Si bien en varios planes de estudios de sociología se enseñan las sociologías surgidas en el propio contexto nacional o regional a través de asignaturas específicas para ello, al momento de enseñar a los estudiantes los orígenes de la sociología, se hace bajo un lente fundacional. Esto quiere decir que se parte de estos autores considerados como clásicos para estudiar el origen y el desarrollo de distintas escuelas de pensamiento y paradigmas presentes en la disciplina. De esta forma, se analiza la trayectoria y obras de autores como Weber, Durkheim, Simmel y Marx entre muchos otros. Se enseña a los estudiantes sobre las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales de la Revolución Industrial y de la Revolución Francesa, así como las formas y consecuencias del avance del capitalismo, principalmente en Europa y en Estados Unidos como elementos indicativos del avance de la modernidad.

Por sí mismo, este enfoque parece estar justificado, al considerarse a estas obras como clásicas dentro de la disciplina. En consonancia con este punto Jeffrey Alexander especifica lo que caracteriza a las obras clásicas en la sociología:

Los clásicos son productos de la investigación a los que se les concede un rango privilegiado frente a las investigaciones contemporáneas del mismo campo. El concepto de rango privilegiado significa que los científicos contemporáneos dedicados a esa disciplina creen que entendiendo dichas obras anteriores pueden aprender de su campo de investigación tanto como puedan aprender de la obra de sus propios contemporáneos. La atribución de semejante rango privilegiado implica, además, que en el trabajo cotidiano del científico medio esta distinción se concede sin demostración previa; se da por supuesto que, en calidad de clásica, tal obra establece criterios fundamentales en ese campo particular. Es por razón de esta posición privilegiada por lo que la exégesis y reinterpretación de los clásicos —dentro o fuera de un contexto histórico— llega a constituir corrientes destacadas en varias disciplinas, pues lo que se considera el «verdadero significado» de una obra clásica tiene una amplia influencia.<sup>2</sup>



Los puntos de esta argumentación son claros y concisos, sin embargo, no debemos olvidar otros elementos presentes en la categorización de estas obras

<sup>2</sup> Jeffrey C. Alexander, “La centralidad de los clásicos”, en Anthony Giddens *et al.*, *La teoría social, hoy*. Patria-Alianza, 2001, p. 93.

como poseedoras de un rango privilegiado. Dentro de este desarrollo, la justificación de la centralidad del análisis de las condiciones sociales e históricos en estas localizaciones geográficas obedece que estas mismas condiciones fueron parte del proceso de elaboración de sus teorías y conceptos. De esta forma, sin buscarlo, terminamos con una perspectiva eurocéntrica del desarrollo de la sociología en el proceso de enseñanza de la disciplina.

Aunado a esto, el eurocentrismo tiende a dar por sentado que las formas europeas de vida, pensamiento y organización social son superiores y que son universales o que deben serlo. La sociología en sus desarrollos posteriores, por el contrario, tiene la capacidad de reflejar en su canon teórico la diversidad cultural y geográfica de distintas sociedades, por lo que el hecho de que se aluda a la centralidad de los clásicos sin pensar en cómo se desarrolló la disciplina en las otras latitudes y cosmovisiones es por lo menos una omisión.

Una perspectiva sociológica eurocéntrica no es adecuada para comprender las realidades sociales e históricas de manera profunda en otras regiones del mundo. La aplicación acrítica de teorías eurocéntricas a contextos no europeos puede llevar a interpretaciones inadecuadas o simplificadas de los fenómenos sociales. Esto tiene implicaciones sobre cómo se enseña la sociología, puesto que puede marginar las voces de académicos y pensadores no europeos, lo que limita la diversidad de perspectivas y enriquecimiento del campo.

Sumando a esto, está la colonialidad, a través de la cual podemos observar el papel y el impacto que muchos países europeos han tenido en las sociedades colonizadas. Ignorar este legado en la enseñanza de la sociología perpetúa un sesgo eurocéntrico y no aborda adecuadamente las relaciones globales de poder que pueden estar implícitas en las sociologías locales y su enseñanza.

Ante este panorama y en contraposición a la idea que naturaliza la equiparación del origen de la sociología con una visión europea, tendríamos que decir que esta clasificación no es casual, ni el producto de una acumulación progresiva del conocimiento y libre de sesgos que el primer positivismo propugnaba, al contrario, la enseñanza de estos autores que son considerados como clásicos también pasa por equipos de docentes e instituciones académicas quienes construyen y reproducen parcialmente la posición de estos autores dentro de la disciplina a partir de posicionar a los mismos como fundadores unívocos de la disciplina.

Por tal motivo, quizá deberíamos reflexionar que no es posible estudiar a la sociología sólo desde una perspectiva fundacional, sino en términos del desarrollo y la institucionalización de la disciplina en distintas cosmovisiones y latitudes del mundo. Esto nos permite cuestionar el eurocentrismo en la enseñanza de la sociología al promover una comprensión más completa y equitativa de las dinámicas sociales en todo el mundo y en distintos puntos de la historia. Para esto, a continuación, presentamos una breve propuesta al respecto.



## Otras formas posibles de enseñar la disciplina

Ante algunos de los rasgos eurocéntricos que hemos observado en la enseñanza de los orígenes de la disciplina, se vuelve necesario reflexionar sobre otras formas posibles de enseñar sociología que no sólo puedan subvertir esos rasgos, sino que le permitan a estudiantes, docentes e investigadores ver el surgimiento de la sociología en relación con su propia historia y sociedad.

En consonancia con lo anterior, autoras como Mercado Villarreal y Consuegra Ascanio desarrollan una perspectiva intercultural que nos permite reconocer la herencia colonial que trae consigo la enseñanza acrítica de la sociología por una parte y por otra un diálogo intercultural para encontrar semejanzas y diferencias entre los procesos sociales y culturales en donde no se olviden los aportes de los autores clásicos de la sociología, sino reconociendo las necesidades y preocupaciones de distintas sociedades a través de formas alternas de construcción del conocimiento.<sup>3</sup>

Para esto, una buena propuesta para resolver la problemática que trae consigo el eurocentrismo sería, ya sea abandonar o complementar, la perspectiva fundacional en la enseñanza de los orígenes de la sociología en conjunto con el estudio y enseñanza de la sociología surgida en los propios contextos nacionales dentro del mismo periodo de tiempo.

Esta propuesta permite que los estudiantes tengan una visión más profunda de la pertinencia de la disciplina para comprender su propio contexto e identifiquen a quiénes han trabajado para desarrollar propuestas teóricas y la institucionalización de la disciplina. De esta forma, se puede observar, por ejemplo, cómo, mientras Weber en 1905 analizaba las formas en que la ética protestante embonaba con el espíritu del capitalismo y su avance en Estados Unidos a principios del siglo XIX, Gabino Barreda y Justo Sierra incluían en 1895 en el plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria la asignatura de sociología, dando así inicio al proceso de la institucionalización de la disciplina en México.<sup>4</sup>

Sumado a la propuesta de estudiar el trabajo de sociólogos coetáneos a los clásicos, también sugerimos que sus aportes sean vistos a partir de los ejes que Gustavo de la Vega propone para clasificar los aportes de Weber a la sociología, ejes de tipo epistémico, metodológico y temático.<sup>5</sup> De esta forma, no solo estaríamos considerando los aportes de índole teórica a la disciplina, sino también



<sup>3</sup> Karen Mercado Villarreal y Adriana Consuegra Ascanio, "Pensamiento sociológico latinoamericano y del Caribe: la superación del eurocentrismo desde una perspectiva intercultural", *Pensamiento actual*, vol. 18, no. 30, 2018, pp. 199-208.

<sup>4</sup> Adriana Murguía Lores, "La sociología en México: génesis y desarrollo", *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, vol. 2, no. 2, 1993, pp. 11-23.

<sup>5</sup> Gustavo de la Vega, "¿Por qué considerar a Max Weber un 'clasico'?", *Colección*, año 6, no. 9, 2000, pp. 233-252.

formas diversas en que sociólogos y sociólogas del propio contexto nacional han cooperado al desarrollo e institucionalización de ésta en distintos puntos de su historia. De tal manera, el contexto local nos permitirá entender los procesos que se viven en las diferentes latitudes. Así, se amplía la posibilidad de pensar en las revoluciones democráticas y de independencia alrededor del mundo y no solo en la Revolución Francesa; en los procesos de modernización en América Latina y no sólo en la Revolución Industrial en Europa. De tal modo, podríamos analizar formas de pensar y vivir de diversas sociedades, por ejemplo, el estudio de las formas cambiantes de organización, socialización e interacción social y comunal en distintas regiones de México durante la revolución mexicana y los efectos sociales aún presentes que estos cambios tuvieron.

### **Reflexiones de cierre**

Cuestionar el eurocentrismo en la sociología es un paso importante para desafiar el *statu quo* académico y promover una disciplina más inclusiva y representativa, también implica reflexionar sobre las formas en que enseñamos los orígenes de la sociología. En resumen, cuestionar el eurocentrismo en la enseñanza de la sociología es necesario para promover una disciplina más justa, diversa, local y globalmente relevante. Al hacerlo, podemos abordar de manera más efectiva las complejas dinámicas sociales que afectan a las personas en todo el mundo y se pueden incluir una variedad de perspectivas y cosmovisiones en el estudio de la sociedad.

Para lograr este objetivo sería necesario discutir a partir de qué criterios se dará este cambio, en este caso se propone cuestionar la centralidad de los clásicos sociológicos como una forma de enseñanza de la disciplina al considerar también aportes de sociólogos del mismo corte temporal, para enseñar una sociología en vinculación con la propia historia local y el desarrollo institucional de la sociología. En ese sentido la perspectiva decolonial e intercultural son centrales, puesto que ponen en la mesa la cuestión de las relaciones de poder y dominación colonial que se ejercen incluso en términos académicos y epistémicos y además proponen otras formas de desarrollar teorías sociológicas y de enseñar la historia y el desarrollo de la disciplina.

